

Girón, en Fuengirola

Al haberse suscitado de nuevo en la prensa —serie en D16— la cuestión de la actividad urbanizadora de Girón en Fuengirola, publicamos una carta dirigida a “El País”, y que este periódico publicó la semana pasada de un arquitecto malagueño.

“(…) Sobre esos terrenos se ha edificado el chalet. El Colegio de Arquitectos dispone de un extenso estudio arqueológico sobre el yacimiento, que fue destruido en parte importante para la construcción del chalet. Dispone también el Colegio de fotografías obtenidas durante la construcción, donde se aprecia haberse extraído bloques ciclopeos que parecían estorbar a la cimentación y que quedaron abandonados en la playa; quizá las pertenecientes al puerto de la romana Suel, buscada por los historiadores locales.

Si el señor Girón tenía licencia municipal y autorización de la Delegación del Ministerio de la Vi-

vienda para hacerlo así, habremos de pensar, pues, con la ley del Suelo de 1956 en la mano, que él está exento de responsabilidad legal. Nadie ha afirmado nunca lo contrario. Aquí no se trata de responsabilidad legal, sino de que unos obtengan lo que a todos está vedado. Creo que a eso se refería “El País” al decir que el honor se mide, entre otras cosas, por la densidad de edificación aplicada en Fuengirola y, habría que añadir, por la superficie destruida del patrimonio histórico del pueblo español.

Y si el señor Girón exhibe que obtuvo visado del Colegio de Arquitectos de Málaga en época anterior a mi presidencia, habremos de aplicar al Colegio el mismo concepto del honor. Las razones para que se hubiese visado eso las desconozco. Podrían preguntárseles a quienes ahora de nuevo detentan el poder en el Colegio después de haber derrocado a la junta presidida por mí, protagonizando un golpe de fuerza contra ella; a quienes también tenían el poder durante la expansión inmobiliaria de Fuengirola y la Costa del Sol.

Damián Quero Castany
(arquitecto). Málaga.”